

REORDENACIÓN URBANA, ¿DERECHOS VULNERADOS?: EL CASO DEL MENOR EN EL CABANYAL

Mireia López Nicolás

Diplomada en Trabajo Social, responsable del taller de Habilidades Sociales y psicoeducación en la enfermería del centro Penitenciario de Picassent. Valencia.

Julio Bodí Ramiro

Profesor asociado al Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia.

RESUMEN

El barrio valenciano del Cabanyal-Canyameral sufre un proceso de degradación generalizada consecuencia de la actual gestión del trazado urbano de la ciudad de Valencia, que pretende ampliar la Avenida Blasco Ibáñez hasta el mar dividiendo al barrio en dos y demoliendo 1652 viviendas. El colectivo más vulnerable frente a esta situación son los menores de entre 5 y 15 años que habitan este espacio. En el ámbito de la Orientación Pública y el Trabajo Social, un equipo multidisciplinar se ha acercado a esta realidad a partir de una investigación que no sólo pretende estudiar la situación del menor en el barrio, además pretende dar cuenta de una serie de problemáticas que representan 'derechos vulnerados' ayudando a la resolución de un conflicto social y urbano que comenzó hace más de veinte años.

Palabras Clave: Orientación Pública, Trabajo Social, Ordenación urbana, Degradación, Gentrificación, Menores, Derechos vulnerados.

INTRODUCCIÓN

La investigación en curso que aquí se presenta nace de la voluntad por parte de CSU¹ -Cooperación Social Universitaria- de trabajar junto a las instituciones académicas, para incorporar el análisis social y la dimensión reflexiva a su intento por promover la igualdad de condiciones en el ámbito de la educación y la formación. El compromiso educativo a través de actividades extraescolares con niños de entre 5 y 15 años y el compromiso social a través de la denuncia, la ac-

1 Esta asociación sin ánimo de lucro independiente está formada y gestionada por voluntarios desde el año 1995 y tiene su sede social en la Universitat Politècnica de València, dedicándose a realizar actividades con los menores del Cabanyal en centros educativos, entre otras muchas cosas. Para más información <http://www.upv.es/csu/>

ción y la sensibilización, les llevó a evidenciar la necesidad de una mayor relación y coordinación entre el Tercer Sector² y el ámbito académico con el propósito de elaborar informes y estudios rigurosos capaces de incrementar la efectividad de la acción de los primeros y de propiciar el contacto de lo académico con la realidad social que investiga.

Así, una de las motivaciones que mueven a esta asociación a buscar el trabajo conjunto entre el Tercer Sector y el ámbito académico es el romper el cerco de exclusión social al que se enfrentan una elevada proporción de menores con los que trabajan, en el barrio valenciano del Cabanyal-Canyamelar. Más aún, la motivación última de este trabajo conjunto, es cuestionar la definición de conceptos tales como 'problemáticas' o 'necesidades no cubiertas' que hasta el momento se han generalizado en este tipo de estudios, para pasar a hablar de 'derechos vulnerados³'. Un concepto que para nosotros, supone el reconocimiento de la existencia de una serie de principios individuales y comunitarios que son transgredidos sistemáticamente, impidiendo con ello el ejercicio de la equidad y el desarrollo de la dignidad individual y colectiva de dichos menores.

Para ello, CSU no dudó en contactar con profesionales de las Ciencias Sociales; trabajadores sociales, antropólogos y sociólogos que en el marco del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universitat de Valencia y dentro del ámbito de la Orientación Pública⁴ y el Trabajo Social pudieran aunar esfuerzos a la hora de llevar este proyecto adelante. El resultado es una investigación en curso que desea contribuir a la discusión pública de los graves problemas sociales a los que nos enfrentamos en el Cabanyal.

2 "‘Tercer sector’ es la denominación, residual e imprecisa, con la que se intenta dar cuenta de un vastísimo conjunto de organizaciones sociales que se caracterizan por no ser ni estatales ni mercantiles, es decir, todas aquellas organizaciones sociales que, siendo privadas, no tienen fines lucrativos y que, aunque respondan a unos objetivos sociales, públicos o colectivos, no son estatales: cooperativas, mutualidades, asociaciones no lucrativas, ONG, organizaciones casi-no gubernamentales, organizaciones de voluntarios, comunitarias o de base, etc. El nombre en lengua vernácula de este sector varía de un país a otro, en una variación que no es sólo terminológica sino que responde a las diferencias en la historia, las tradiciones, la cultura o los contextos políticos entre los distintos países. En Francia se suele llamar ‘economía social’, en los países anglosajones ‘sector voluntario’ y ‘organizaciones no lucrativas’ y en los países del Tercer Mundo predomina el calificativo de ‘organizaciones no gubernamentales’" (Sousa Santos, 2003: 219).

3 El fortalecimiento de la visión de la persona como sujeto de derechos, la igualdad y la dignidad humana. La responsabilidad primaria del Estado en respetar, proteger y garantizar los Derechos Humanos para todos sus ciudadanos, aunque existen otros actores con responsabilidades (familia, comunidad, etc.). La relación interactiva entre Derechos Humanos, Democracia y Ciudadanía (participación), es necesaria para sentar las bases de una sociedad más justa, equitativa, inclusiva y que garantice la seguridad ciudadana y la paz. La promoción entre los ciudadanos del conocimiento de sus derechos, su ejercicio y exigencia es un aspecto de especial relevancia.

4 Para más información, en este simposio se recogen los principios básicos: <http://www.ankulegi.org/kongreso2008/agenda/dokumentuak/dok11.pdf>

Para comenzar señalamos que la investigación tiene como área de estudio a este barrio valenciano, que actualmente forma parte del distrito número 11, Poblados Marítimos, junto a los barrios de Nazaret, Grau, Beteró y Malvarrosa.

Aunque los primeros asentamientos en esta zona se remontan al siglo XV⁵, entendemos el porqué de su ubicación y entramado o el porqué de sus peculiares características sociológicas adentrándonos en su historia reciente que comienza a partir del siglo XIX. Tradicionalmente ha sido definido como un barrio de pescadores y labradores, estando su origen y desarrollo vinculado al mar Mediterráneo, a la pesca del *Bou*⁶ y al disfrute de sus playas. Situado entre el mar y l'horta de València, la morfología urbana del Cabanyal se transforma a lo largo de este siglo con el objetivo de asumir el incremento demográfico constante de las últimas décadas. Las antiguas barracas alineadas frente al mar de norte a sur, son sustituidas por viviendas de poca altura donde el nuevo trazado deja intacta esa alineación, dando paso a un entramado urbano peculiar y único que discurre paralelo al mar a través de calles franqueadas por travesías, que corresponden a las antiguas acequias que delimitaban sus diferentes partidas.

En el siglo XIX el Cabanyal verá materializada su autonomía, siendo municipio independiente desde 1837 hasta 1897, año en el que acorralado por las crisis económicas y debilitado por incendios de barracas y la epidemia de cólera de 1885 se anexiona a Valencia⁷.

El siglo XX vendrá marcado en las primeras décadas, por el incremento de la residencia estival de la burguesía valenciana que en busca de descanso acudirá asiduamente al Balneario de les Arenes e incluso construirá sus segundas residencias en el barrio. Este contacto con los estilos arquitectónicos de la burguesía valenciana dará lugar a un estilo modernista y popular que a partir de variados elementos decora las fachadas del barrio, dándole un aire singular que aún hoy funciona como seña de identidad de los cabanyaleros⁸.

Espacio novelado por Blasco Ibáñez y reflejado por Sorolla en sus cuadros, la guerra civil y la posguerra acaba con el recuerdo de los primeros años del siglo XX para sumergirlo en la marginación, la represión y la escasez debido a su pasado republicano y anarquista. En 1949 y 1957 las 'riuadas' del río Túria afectan de forma especial al Cabanyal, ya que las características del entramado urbano y la escasa altura de sus casas hacen más grave el desastre.

5 A partir de chozas y barracas en los extramuros de *Vila Nova del Grau* (hoy barrio del Grau).

6 Modalidad de pesca de arrastre típica del litoral valenciano.

7 (Sanchis Pallarés, 1997).

8 Para más información: <http://www.cabanyal.net/>

Por si esto fuera poco, durante décadas el Cabanyal vive ‘de espaldas’ a la ciudad de Valencia⁹, hasta el año 1988, en el que el Plan General de Ordenación Urbana de Valencia viene a reactivar una vieja aspiración de la ciudad, que no es otra que hacer que una de sus grandes avenidas acabe en el mar, fragmentando el barrio y propiciando su degradación y decadencia. Desde la década de los ochenta y especialmente a partir de los noventa Valencia es el paradigma de las grandes intervenciones urbanísticas, reorientándose el conjunto de su trazado y actividades económicas, coincidiendo con lo que se ha conceptualizado como “segunda modernidad”¹⁰. Tras ella, asistimos a una reconfiguración de espacios y relaciones, que está repleta de desterritorialización y homogeneización. En este escenario, la ampliación de la mencionada avenida, paradójicamente Blasco Ibáñez¹¹, ha hecho que el barrio, inserto en una economía como la valenciana basada en el ladrillo¹², hay sido y sea, un gran escenario para las operaciones especulativas e inmobiliarias, o por lo menos hasta la actual crisis económica.



Plano prolongación Blasco Ibáñez.

9 Por poner un ejemplo, hasta hace pocas décadas, la línea ferroviaria entre València y Barcelona que recorría de norte a sur un espacio de huertas amplísimo y sin edificar, separaba y aislaba a los Poblados Marítimos del resto de la ciudad de València, dificultando el acceso a los mismos.

10 Hemos optado por ‘segunda modernidad’ a la hora de nombrar un nuevo periodo que se explica en decadencia o ruptura con los valores modernos, por ejemplo podríamos haber utilizado ‘modernidad radicalizada’, ‘modernidad avanzada’, ‘tardomodernidad’ o el ya consolidado de ‘posmodernidad’ en un debate existente en las ciencias sociales desde los años 80. Para más detalles ver, PICO, J. (1990): *Modernidad y posmodernidad*. Madrid. Alianza editorial.

11 Decimos ‘paradójicamente’ porque precisamente Blasco Ibáñez, a partir de su actividad política y literaria, se convierte en referente identitario para los habitantes del Cabanyal y es paradójico que sea la avenida que lleva su nombre la que se proyecte como aquello que acabaría por fragmentar el barrio del Cabanyal.

12 Dentro de lo que algunos han denominado como el ‘tsunami liberalizador valenciano’ (Gaja, 2006; Cucó, 2007).

Consecuencia de todo ello, y aunque la respuesta ciudadana no se ha dejado esperar¹³, el proceso de gentrificación¹⁴ que soporta el barrio es acusadísimo, dando lugar a imágenes cotidianas que en alguna de sus calles recuerdan más a una triste postal de guerra que a un lugar habitable, donde los derribos y la su-ciedad son la norma.

Este espacio descrito es el lugar donde vive y se relaciona nuestro objeto de estudio. Los menores a los que nos aproximamos con esta investigación forman parte de una población flotante que lleva décadas en constante movimiento dentro de los barrios populares de la ciudad¹⁵. Los menores de la zona más degradada, víctimas inocentes de los juegos de los mayores, no encuentran las condiciones necesarias para socializarse y educarse con normalidad y dignidad. La falta de equipamientos colectivos o la proliferación de infraviviendas, agrava una situación si no orquestada, consentida por las autoridades, que no hace sino poner en serio riesgo de exclusión social¹⁶ a los niños y niñas del barrio valenciano del Cabanyal.

13 La degradación tanto política, como económica y ecológica es el motivo por el cual se ha generado en muchos lugares una respuesta social articulada, que tienen por objetivo responder a los proyectos insostenibles de planificación del territorio. Son las nuevas asociaciones de defensa del patrimonio. En nuestra ciudad como acabamos de mencionar se ha dado un surgimiento múltiple de dichos movimientos, son los llamados "salvar a", entre ellos está "Salvem el Cabanyal".

En la ciudad de Valencia las plataformas surgidas responden a tres modelos: estarían los movimientos, por un lado, de defensa de un barrio histórico (Salvem el barri de Velluters, 1999 o Salvem El Carmen, 2001), por otro los de protección de un edificio o espacio (Salvem el Botànic, 1995), y, por último, aquellos que aparecen en barrios que fueron anexionados a Valencia y que todavía mantienen una idiosincrasia propia y que hoy están amenazados (Salvem Russafa, 1998 o Salvem l'horta de benimaclet, 1999) (Sorribes, 2003; Cucó, 2007). Es en este último modelo es donde encontraríamos a Salvem el Cabanyal-Canyamelar. Surgió el 22 de abril de 1998 como respuesta a la amenaza que supone la prolongación de la Avenida Blasco Ibáñez a través del Cabanyal. (Santamarina, 2007). Este proyecto implica la destrucción de 1651 viviendas, declaradas Bien de Interés Cultural, lo que implica esto es la ruptura de la trama urbana del barrio, la cual es muy peculiar, pero además tiene la repercusión de que se tiene que llevar a cabo la expulsión y el desarraigo de numerosas familias y vecinos. Además esto no es todo, la ampliación de dicha avenida supone acabar con edificios emblemáticos o protegidos, con los que se identifican los oriundos, un ejemplo es la Lonja de Pescadores. La plataforma que estamos tratando, cuenta con diferentes apoyos, en un primer lugar están los vecinos, comerciantes, partidos políticos de la oposición y entidades culturales. Pero también cuenta con apoyos académicos, sociales y políticos, tanto nacionales como locales e internacionales.

14 El término fue introducido por Glass en 1964. Con él la socióloga interpretaba las transformaciones urbanas que se estaban produciendo en Londres, con la renovación residencial (sustitución) de zonas anteriormente deterioradas y ocupadas por clases populares. El concepto propuesto por Glass contenía una referencia explícita a "clase", ya que la raíz de la palabra es "gentry", que antiguamente se aplicaba a los pudientes, poderosos y terratenientes (Santamarina, 2007).

15 Este constante movimiento es consecuencia de las políticas de reubicación de los años 40 y 50, una parte importante deriva del primer asentamiento, 'El Charco de la Pava', y otros asentamientos menores del barrio valenciano de Nazaret (García, Lorente, Torres y Villar, 2003).

16 Los estudios sobre exclusión social avalan la existencia de indicadores económicos, socio-laborales, académico-educativos, redes sociales, residencia-vivienda y sanitarios. El proceso hacia la exclusión social viene de la mano de la concatenación de circunstancias (Castel, 1995; Subirats, 2004; Laparra y otros, 2007).

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El proceso de gentrificación que afecta al Cabanyal a lo largo de la última década, se ha traducido en una presión cotidiana en la calle y los menores (de entre 5 y 15 años) son el colectivo más vulnerable frente a esta situación. La falta de equipamientos colectivos, el derribo de viviendas y la desintegración del tejido social supone la vulneración de derechos fundamentales del menor. Por esta razón decidimos acercarnos a la realidad del menor en el Cabanyal, además de confeccionar un marco de aproximación que diera cuenta de la situación actual del barrio.

Para ello, en esta investigación propusimos tres objetivos que atendían a una combinación de metodología cuantitativa y cualitativa a través de diversas técnicas concretas:

1) El primer objetivo y más general fue realizar un diagnóstico social del barrio. Se han estudiado las características socioeconómicas del mismo partiendo de un análisis demográfico que nos ha llevado a familiarizarnos con los indicadores y variables demográficas, económicas y sociológicas más reseñables que podemos encontrar en las distintas bases de datos a nuestro alcance¹⁷. Tras la revisión de los datos nos dimos cuenta de la necesidad de comparar cada uno de ellos con los valores medios de la ciudad de Valencia, de este modo obtuvimos un patrón comparativo que nos permitía conocer la verdadera relevancia de los datos del barrio. Además trazamos la evolución de esos mismos datos del barrio durante los últimos años (2003-2008) de manera que pudiéramos visualizar tendencias significativas para nuestro estudio. Todo ello nos llevó a la elaboración propia de un sinfín de tablas y gráficos, que se ajustaban en mayor medida a los requerimientos del objeto de estudio.

En cuanto a este primer objetivo, realizar un diagnóstico social del barrio, debíamos conocer sus infraestructuras y servicios, además de las posibles problemáticas (que para nosotros se traducen en derechos vulnerados). Como la revisión documental y demográfica no era suficiente, optamos por la observación participante, técnica cualitativa, que nos permitió comprobar *in situ* la verdadera cara que el barrio ofrece a sus visitantes. Esta técnica heredada de la antropología y que hoy en día sirve para realizar una primera aproximación al objeto de estudio, suele utilizarse sobretodo en fases previas de una investigación, cuando es necesario 'ubicarse'. Sin embargo al entender el trabajo de campo como una totalidad, optamos por realizar observación participante, en combinación con otras técnicas, no sólo a la hora de abordar este primer objetivo sino también a la hora de abordar los demás objetivos específicos de la investigación. El barrio fue

¹⁷ Las distintas bases de datos consultadas fueron: INE-Base, Oficina estadística del Ayuntamiento de Valencia e IVE.

dividido en cuatro cuadrantes delimitados por las travesías principales del mismo y se llevaron a cabo más de 35 sesiones diarias de observaciones junto a varias observaciones puntuales de lugares estratégicos.



Cuadrante Observación participante. Elaboración propia a partir de Googlemaps.

Las anotaciones y los apuntes, fueron fundamentales a lo largo de este estudio para aproximarnos a la configuración y uso del espacio (disposición y distribución de comercios, servicios, equipamientos colectivos, infraestructuras, tipología viviendas, etcétera) y para el análisis de la sociabilidad y la participación de los menores en espacios públicos o privados.

2) El segundo objetivo fue llevar a cabo un diagnóstico de la situación de los menores en el barrio. Para ello, como ya hicimos en el primer objetivo, la revisión de fuentes documentales y demográficas relacionadas, en este caso, específicamente con el menor, así como la observación participante nos facilitaron una primera aproximación. Pero también nos interesaba incluir una perspectiva cualitativa a través de entrevistas semi-dirigidas a informantes clave en contacto directo con los menores y en contacto directo con la situación del barrio; padres, educadores, profesionales y personas que forman parte del movimiento asociativo del barrio¹⁸. No sólo opinaron acerca del menor sino que reprodujeron los referentes sociales, los prejuicios, los rumores, los estigmas, es por eso que a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la metodología cualitativa pretende aprehender la construcción del sentido social de la conducta individual (o del grupo) de refe-

18 Se han realizado 50 entrevistas semi-dirigidas a informantes clave.

rencia¹⁹. En este sentido nuestro esfuerzo estuvo orientado a profundizar en aquel discurso predominante de los y las informantes que se han entrevistado, reconstruyendo significados colectivos acerca de la imagen que tienen del estado actual del Cabanyal-Canyamelar y de la realidad específica de la infancia y la adolescencia. Hablar de reconstrucción de significados supone hablar de cómo se reproducen los referentes²⁰.

3) El tercer y último objetivo fue aproximarse a la elaboración que hacen los menores acerca de su barrio. Para conocer la percepción que tienen los menores sobre la situación del barrio propusimos un análisis de contenido a partir de las imágenes que nos mostraron los mismos; un análisis de fotografías y dibujos realizados por menores sobre cómo ven la situación del barrio, en diversos talleres realizados con niños y niñas de los distintos centros educativos del Cabanyal. El taller se planteó de manera libre con la única premisa de que los menores debían plasmar en papel o captar mediante la fotografía imágenes representativas de su barrio. Evidentemente no todas las imágenes fueron de degradación del entorno, pero si un número significativo de ellas.



'Uggg, que mal güele bag!'. Realizado por un menor en los talleres de dibujo.

19 (Alonso, 1998).

20 (Murillo y Mena, 2006).



PRIMERAS CONCLUSIONES, VALORACIÓN Y PROPUESTAS.

“Y [es] un barrio muy bonito que se están cargando, por interés de explotar la costa, por explotar el puerto, por lo que sea, les interesa, y lo quieren tirar abajo y cargárselo” (Entrevista, 35).

Como ya hemos hecho referencia en diversas partes de este artículo, el caso del Cabanyal es preocupante pero bien sabemos que no es aislado ni atípico. Los tiempos que corren, de cambios constantes y acelerados, advierten una ruptura cada vez mayor entre el sistema y los mundos de la vida, en terminología habermasiana. La ausencia de una relación dialéctica entre quienes gobiernan y la vida cotidiana del resto de la población denota una situación grave y una incertidumbre respecto a la gestión de nuestras ciudades, del lugar donde nacemos, crecemos, vivimos y morimos. Bien sabemos que este lugar no se diseña por la ciudadanía directamente, se diseña por individuos que nos son ajenos.

El barrio del Cabanyal está sufriendo en la última década un proceso de degradación generalizada consecuencia del litigio abierto entre un posible modelo de desarrollo urbanístico y trazado urbano y la respuesta ciudadana frente al mismo. El conflicto se dirime desde dos posiciones enfrentadas y con una capacidad de movilización y de resolución del conflicto asimétrica. Por una parte las instituciones políticas valencianas plantean la prolongación de la avenida de Blasco Ibañez hasta el mar, como parte de una reordenación urbana que se contempla en el PGOUV²¹, desde un modelo de ciudad mediática y globalizada, tratando de proyectar la imagen de una ciudad moderna, cosmopolita, galáctica y superabundante²². Por otra parte y como reacción, aparece la respuesta ciudadana en defensa de un proyecto de rehabilitación integral que contemple figuras de protección y que tenga en cuenta la opinión de la ciudadanía a la hora de consensuar un modelo viable y habitable.

La crisis y sobrecarga del sistema por acumular y construir por doquier junto a la crisis del conocimiento en la que estamos inmersos, se funden y generan un sentimiento de desconcierto a la hora de demandar responsables o de comprender que es lo que hay detrás de todo ‘esto’ que nos dicen:

“[...] als veïns que no els toca la prolongació²³ (es refereix a la prolongació de Blas-

21 Plan General de Ordenación Urbana de Valencia.

22 (Santamarina, 2007).

23 La prolongación de la avenida Blasco Ibañez está detrás del Plan de Reforma interior del barrio, dos razones tratan de justificar la necesidad de una intervención tan dura sobre el barrio (Sorribes 2004). Por una parte se presentaba la prolongación de la avenida como resultado de una vieja necesidad de abrir Valencia al mar para poder llegar fácilmente al mediterráneo mediante una avenida bien conectada con la ciudad. Por otra parte, se elabora otra postura sobre el desarrollo del barrio y de regeneración sobre el mismo. El discurso de la vertebración es el que respaldaban las élites políticas, discurso que se ha visto enfrentado y contestado desde la plataforma de

co Ibanyez) i que recorden com era el seu poble abans de degradar-se...Jo pense que l'ajuntament volia obrir el camí al mar de qualsevol manera, els donava igual la manera que fora. Pense que no s'han plantejat mai el fet de conservar el que era el barri de pescadors, amb les construccions modernistes en que conta el barri, pense que no s'ho han plantejat mai. I l'excusa [que tenen] molts es dir que hi ha 'pues' cases inhabitades, això, justificar l'eixida d'eixa manera, o llevant la població. S'ha degradat perquè l'han deixat que es degrade, han deixat que... No han fet res els responsables polítics per frenar la degradació." (Entrevista 11)²⁴.

Valencia tenía ganas de incorporar el mar en su centro, y decidió en un momento dado ampliar el marco de su ciudad²⁵ así "los aires de grandeza, las contradicciones y la particular locura que sufren los políticos se traduce en la presentación de una ciudad futurista marcada por la realeza, un ejemplo de esto lo reflejan los nombres de los últimos edificios proyectados los cuales se crean bajo el nombre de monarcas como: Museo Príncipe Felipe, Palau de les Arts Reina Sofía..."²⁶. La otra cara de la moneda está representada por el Cabanyal, donde la realidad es otra, el estado de degradación del centro del Cabanyal-Canyamelar es evidente. Y nos sorprende este abandono después de haberlo considerarlo Bien de Interés Cultural en mayo del 1993²⁷.

"Si algú ve caminant des de el centre de la ciutat quan arriba al Cabanyal, es nota que està en una cosa diferent, diu: 'Ei, ací passa algo diferent'. Hi ha ahí una especie de frontera, hi han unes fronteres clares, sobretot si un ve i se va arrimant cap a la mar a través de [l'avinduda de] Serreria, és un altre món totalment diferent, t'estic parlant de l'estructura arquitectònica i urbanística i demés, però també per la forma en que la gent viu al barri, és un barri, en que per eixes característiques urbanístiques, la gent viu en molt més contacte en el carrer, com passa en els pobles, la gent

Salvem el Cabanyal. Esta plataforma ciudadana plantea que es el propio ayuntamiento de Valencia el responsable de la degradación del barrio creando exclusión social permitiendo la tolerancia hacia el tráfico de drogas (Benlloch, 2009)

24 "[...] a los vecinos que no les toca la prolongación (se refiere a la prolongación de Blasco Ibañez) y que recuerdan como era su pueblo antes de degradarse...Yo pienso que el ayuntamiento quería abrir el camino al mar de cualquier manera, les daba igual la manera que fuera. Pienso que no se han planteado nunca el hecho de conservar el que era el barrio de pescadores, con las construcciones modernistas en que cuenta el barrio, pienso que no se lo han planteado nunca. Y la excusa [que tienen] muchos es decir que hay 'pues' casas inhabitadas, esto, justificar la salida de esa manera, o quitando la población. Se ha degradado porque lo han dejado que se degrade, han dejado que... No han hecho nada los responsables políticos por frenar la degradación" (Entrevista 11)

25 Sabemos que orden o caos, en definitiva el diseño humano, depende de la imaginación de quien lo lleva a cabo. Los ingenieros sociales valencianos legitiman su actuación bajo el mitológico discurso de que la ciudad crece y se expande; esto, dicen ellos, traerá entre otras cosas empleo para todos, un lugar más querido y soñado para los de afuera, comodidad y prestigio para los de dentro, obtendrán los valencianos en definitiva, beneficios de todo esto.

26 (Santamarina, 2007: 20)

27 En el decreto se describen las especificidades del Cabanyal, señalando que el desarrollo urbano del barrio participa de las mismas concepciones que el Eixample de València, considerándolo como un caso en miniatura del mismo, con una peculiar trama en retícula derivada de las alineaciones de las antiguas barracas en las que se desarrolla una arquitectura de clara raigambre ecléctica. (Benlloch, 2009)

al viure més en plantes baixes, hi ha molta més relació de veïnat, la gent es relaciona molt més amb els veïns que el que es relacionen [en altres zones] de la ciutat, i això té molt que veure en l'estructura urbanística i arquitectònica, o siga jo concretament doncs salude per el carrer a gent que viu, en un diàmetre, com a mínim, de cinquanta metres 'alrededor' de ta casa, pues quasi quasi els coneixes a tots, els saludes a tots," (Entrevista 14)²⁸.

Con todo lo mencionado, para el Cabanyal los primeros años del siglo XXI han supuesto la degradación del paisaje urbano como 'normalidad'. El Cabanyal, al ubicarse en el eje neurálgico de los proyectos de la ciudad, se ha convertido en centro de los intereses político-económicos. La especulación del suelo, la privatización de espacios públicos y la frenética actividad inmobiliaria han dado como resultado la revalorización del litoral en la ciudad de Valencia, lo que ha supuesto reclamar un espacio que durante décadas ha sido marginado, olvidado y desintegrado. Ello ha llevado al desarrollo de un proceso de gentrificación permitido por las propias actuaciones políticas. En suma, el Cabanyal sufre desde casi dos décadas un proceso de gentrificación que se ha traducido en la degradación de su espacio urbano y en la expropiación de sus habitantes. La demolición del barrio del Cabanyal no se está haciendo en función de los intereses de quien lo habita, si no por el beneficio de quien decide o avala dicha demolición. Por tanto, las actuaciones político-económicas del gobierno y promotoras y/o el discurso ideológico-político-social no reflejan los intereses de quienes viven en la zona.

"Pues són zones que desde un punt de vista urbanístic i arquitectònic estan molt abandonades, molt abandonades, cases buides deshabitades, cases que no reunixen condicions de salubritat, que no tenen serveis de llum d'aigua i tal, i que en canvi estan sent habitades per 'grups d'estos marginals', com que no es pot viure en condicions normals en una casa que no té ni llum, ni aigua, ni demés, pues això fa que es genere una degradació del entorn d'eixes cases. Unit això a temes de 'brutetat', unit a que en molts casos es realitzen activitats de venda de droga, coses d'este tipus, es crea un entorn ahí degradat, gent que no està escolaritzà, i que veus a 'nanos' pel carrer, històries de gent que per tot açò que estavem dient que de pronte fa fogueres en el carrer, este tipo de degradació que sobretot a la gent que no és del barri li crea una sensació de perill," (Entrevista 16)²⁹.

28 "Si alguien viene andando desde el centro de la ciudad cuando llega al Cabanyal, se nota que está en una cosa diferente, dice: 'Ei, aquí pasa algo diferente'. Hay ahí una especie de frontera, han unas fronteras claras, sobre todo si uno viene y se va arrimando hacia la mar a través de [la avenida de] Serrería, es otro mundo totalmente diferente, te estoy hablando de la estructura arquitectónica y urbanística y además, pero también por la forma en que la gente vive en el barrio, es un barrio, en que por esas características urbanísticas, la gente vive con mucho más contacto en la calle, como pasa en los pueblos, la gente al vivir más en plantas bajas, hay mucha más relación de vecinos, la gente se relaciona mucho más con los vecinos que lo que se relacionan [en otras zonas] de la ciudad, y esto tiene mucho que ver en la estructura urbanística y arquitectónica, o sea yo concretamente pues saludo por la calle a gente que vive, en un diámetro, como mínimo, de cincuenta metros 'alrededor' de tu casa, pues casi casi los conoces a todos, los saludas a todos" (Entrevista 14).

29 "Pues son zonas que desde un punto de vista urbanístico y arquitectónico están muy abandonadas, muy abandonadas, casas vacías deshabitadas, casas que no reúnen condiciones de salubridad, que no tienen servicios de luz de agua y tal, y que en cambio están siendo habitadas



Solar en el barrio. Foto tomada en el taller de fotografía por uno de los menores.



Derribos en el bulevar San Pedro. Foto tomada en el taller de fotografía por uno de los menores.

por 'grupos de estos marginales', como que no se puede vivir en condiciones normales en una casa que no tiene ni luz, ni agua, ni demás, pues esto hace que se genere una degradación del entorno a esas casas. Unido esto a temas de 'suciedad', unido a que en muchos casos se realizan actividades de venta de droga, cosas de este tipo, se crea un entorno ahí degradado, gente que no está escolarizó, y que ves a 'nanos' por la calle, historias de gente que por todo esto que estábamos diciendo que de pronto hace hogueras en la calle, este tipo de degradación que sobre todo a la gente que no es del barrio le crea una sensación de peligro" (Entrevista 16).

Como ya señalamos en metodología, y centrándonos en los primeros resultados del estudio, la observación participante dividió la zona a estudiar en cuatro cuadrantes previamente preestablecidos. De esta manera el barrio quedaba dividido en cuatro zonas equitativamente distribuidas a partir de cuadrículas delimitadas por las principales travesías del barrio. A partir de la observación pudimos constatar que en el barrio existe una 'zona cero', que coincide con el Proyecto de Bulevar San Pedro dentro de la zona de ampliación³⁰. Si bien Ernest Burgess³¹ ya adelantaba a principios de siglo XX la configuración de las ciudades a partir de zonas concéntricas de actividad y residencia diferenciadas, en el Cabanyal se constatan esas mismas espacios concéntricos pero con características y apreciaciones diferentes, nos sirve su modelo pero no la estratificación por clases sociales o actividades de las que habla. La 'zona cero' es la zona más próxima a la Avenida Blasco Ibáñez y por lo tanto, la primera a demoler por el Ayuntamiento de Valencia. En ella la suciedad, los derribos, las casas tapiadas, los solares y la falta de equipamientos y servicios es evidente. A partir de esta zona y de forma concéntrica partiendo de ella van solapándose espacios que describen un anillos a partir del primero, en las que las condiciones citadas van de mayor a menor. Mejoran las condiciones de vida, pero la observación hacía patente que la situación del barrio es de degradación generalizada, sea cual sea el anillo concéntrico observado..

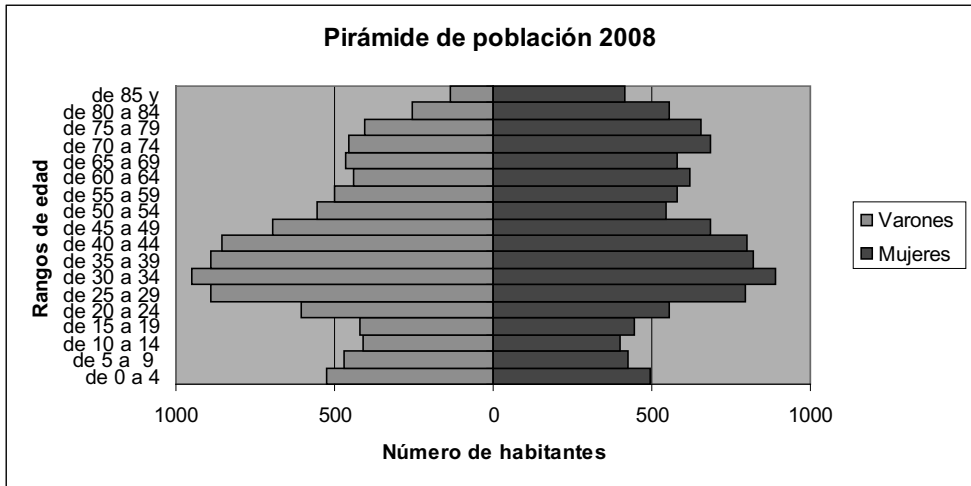
Además en la zona la falta de equipamientos colectivos, servicios mínimos o la proliferación de viviendas habitables (infraviviendas), provoca de manera indirecta un efecto de expulsión sobre comercios y asociaciones que agrava todavía más la situación. La observación constata un número elevado de comercios cerrados y un nivel mínimo de asociacionismo, que cómo sabemos puede llegar a ser uno de los indicadores más sutiles de población en riesgo de exclusión social.

En cuanto a la información que nos facilitaron los indicadores y variables demográficas a nuestro alcance, vale la pena reseñar dos cuestiones: la población del Cabanyal y especialmente la población de la zona degradada esta especialmente envejecida³², por otra parte en los últimos años ha aumentado la inmigración en el barrio, y decimos en los últimos años porque tradicionalmente el Cabanyal no ha sido un barrio receptor de inmigración. Estas dos consideraciones nos llevan a pensar que será necesaria la inclusión de nuevas variables que a priori no estaban contempladas.

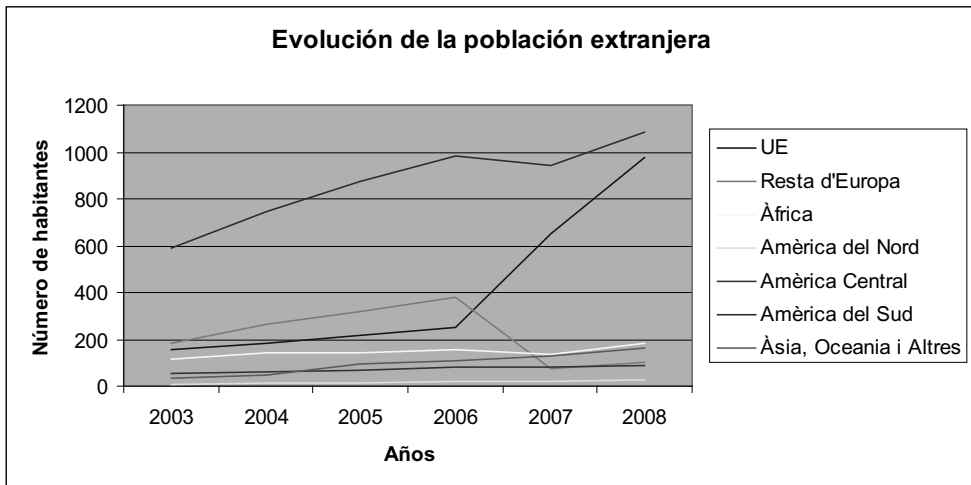
30 Para más información, Página web de la Plataforma ciudadana 'Salvem el Cabanyal' <http://www.cabanyal.com/>

31 (Burgess, 1916)

32 Esto mismo pudo ser constatado a través de la observación participante.



Población envejecida o en proceso de envejecimiento. Cabanyal. Año 2008.
Elaboración propia a partir de fichas estadísticas Ayuntamiento de València.



Evolución de la población extranjera. Cabanyal. Serie 2003-2008.
Elaboración propia a partir de fichas estadísticas Ayuntamiento de València.

A todo esto hay que añadir que, como ya se ha hecho referencia en la introducción, históricamente se evidencia la existencia de población flotante, no censada, no empadronada, con la dificultad añadida de realizar un cálculo certero de la situación de este colectivo y en especial de los menores que habitan las zonas más degradadas del barrio. El desplazamiento de esta población flotante hacia las zonas más deterioradas del Cabanyal genera tensiones. Esta población, mayoritariamente de etnia gitana, arrastrada hacia una cultura de la marginalidad, ha perdido

las normas, valores y costumbres del pueblo gitano y el problema se plantea más en términos de convivencia diaria y tráfico de drogas que en términos xenófobos:

“Hace unos años atrás el payo y el gitano estaba muy unido, porque es una barriada muy humilde, es una barriada muy humilde pescadora desde siempre, pero yo me acuerdo de, no te digo cuando yo era pequeño, yo tengo 43 años y te puedo decir hace unos 20 años, y yo me acuerdo de que la gente salía a cenar a las puertas, su puerta abierta, con su silla fuera en la calle” (Entrevista 33).

“es un barrio que está denominado hace muchos años como ‘marginal’; que la gente ahora piensa que hay mucha etnia gitana, pero que la ha habido siempre, y hemos convivido siempre [con esa etnia]. De hecho, mi abuela, la madre de mi padre, es gitana. Mi padre es ‘merchero’ y mi madre es ‘paya’. Y ha habido siempre cruces así. En el Cabañal yo tengo muchas amigas que son igual: de madre paya o padre gitano o al revés. Y han convivido siempre juntos. Ahora está muy alarmante la situación de que es un barrio con mucha población gitana, pero siempre lo ha sido” (Entrevista 35)

“Porque ahora yo que se es diferente, lo que han hecho aquí ¿vale? Si está cerrado porque van a edificar, perfecto, pero se meten ahí, se meten de todo. Y a parte, yo que sé son muchas cosas. El Cabanyal no es lo que era” (Entrevista 10).

El mayor problema que hemos observado a través de las entrevistas y la observación participante es que los menores de esta comunidad están acostumbrados al absentismo, ya que sus mayores no consideran a la educación como un valor seguro. Además en ocasiones, la desestructuración de estas familias hace que las niñas se queden en casa cuidando de sus hermanos o que estos acudan al ‘cole’ sin el aseo diario. Además, llegados a una edad, las niñas son sacadas de la escuela para prepararlas para el matrimonio³³ y los niños imitando a sus mayores, asumen que la educación ‘no sirve para nada’.

“En cuanto salen de la primaria, ¿vale? Pero es verdad que mucha gente también esta yendo a institutos pero muy poca, ¿vale?. Las niñas a los 13 años, muchas ya no van a la escuela... Luego el empeño que pongan aquellos pocos que siguen, pues no se puede saber, pero bueno, por lo menos lo intentan, y para nosotros sería una cosa muy grata que si de veinte escolarizados, en ese tema te vengo a la parte gitana, si de 20 o de 100 o de 200 por lo menos uno entrara a una universidad, para nosotros sería un logro grandísimo” (Entrevista 33).

“Hay niños que son absentistas por sistema (...) sus padres no los traen al ‘colegio, después de intentarlo ‘por activa y por pasiva’ no los traen (Entrevista 15).

Insistimos en que para nosotros esta situación y todo lo que ello conlleva y provoca no es causa sino consecuencia de una planificación urbana descabellada.

Todas estas cuestiones hacen que en la práctica el barrio valenciano del Cabanyal y especialmente su ‘zona cero’ no sea un lugar apropiado para estos niños y niñas.

33 Aunque la práctica demuestra que últimamente esta tendencia está cambiando.

"Desde familia 'destructurada' [desestructurada] a falta de educación, por no asistir a escuela, quizá, y por estar desatendidos, no tener un lugar donde ir, estar [mucho tiempo en la calle], mucha calle, sin tener nada que hacer, muy demotivados, que les da todo igual" (Entrevista 35).

Y no es que lo sea un lugar apropiado para los adultos, pero significativamente peor lo tienen estos menores, ya que necesitan desarrollarse como personas y llegar a la etapa adulta sin que una situación ajena a ellos mismos haya coartado su libertad. Dentro de este tipo de cosas, especialmente reseñable es la falta de espacios de juego para los niños y niñas, que acaban jugando en la calle, un espacio que no está preparado para ello,

"Para empezar, lugares donde puedan ir los nanos no hay, bueno que no sean parques a fumar 'porros', a oscuras, sin farolas, y donde van justamente los mismo toxicómanos a inyectarse. Es [en estos parques] donde suelen jugar estos niños" (Entrevista 25).

"La plaza esta muy deteriorada. En su día tuvo que ser bastante bonita, pero hoy esta totalmente descuidada. En los columpios se ve un hombre de unos 30 años, con dos niños pequeños, tendrán unos 4-6 años (...) Las plantas de la plaza están secas en su mayoría. Tiene un aspecto descuidado, papel por el suelo, papeleras sin bolsa de basura, escombros y basura" (Observación, Abril Z1).

Siendo generalizada la convivencia diaria de los menores con basura, jeringuillas y derribos:

"Ese tramo de la calle está francamente mal, casas tapiadas, escombros y mucha basura en la calle, fachadas llenas de pintadas y suciedad, dos solares llenos de basura... Se oyen unos niños llorando, hay un carrito de bebé abandonado entre dos coches" (Observación, Febrero Z1).

"La mayoría de casas parecen muy antiguas, sin cuidar en absoluto, hay muchísimas tapiadas y habitadas. Solo he visto una casa arreglada y rehabilitada, en el número 203. La mayoría son las casas que se describen como típicas en el cabanyal, dos alturas, algunas claramente divididas en dos a partir de una casa común, colores y adornos pintorescos, balcones con rejas muy elaboradas, puertas y ventanas grandes, todos estos elementos no consiguen disimular el deplorable estado en el que se encuentran la mayoría de las edificaciones (...) En la manzana siguiente, en el 285 hay un centro de transformación en muy mal estado. Los elementos metálicos están oxidados, hay multitud de tendido eléctrico aéreo, cosa que ocurre en todo el barrio y que me resulta muy extraño, esta todo sucio y sin cuidar. Por debajo de la puerta principal asoman plantas (...) En la esquina hay un solo contenedor en un estado deplorable. Tiene bolsas de basura alrededor y mucha, muchísima suciedad. Hay incluso una pieza de lavabo. El contenedor en si mismo esta también muy sucio y hay jeringuillas por el suelo" (Observación, Marzo Z2).

Todo ello constata la existencia de una serie de problemáticas y necesidades relacionadas con el menor que afectan a los mismos vulnerando sus derechos bá-

sicos (relaciones interfamiliares conflictivas, absentismo escolar, desatención en cuidados a los menores por falta de hábitos básicos, salubridad en los hogares...). Pero la problemática se circunscribe más allá del ámbito del menor afectando a todo el barrio y a todos sus habitantes. Repetimos, sin ánimo de caer en la demagogia, que la situación es consecuencia y no causa de la degradación del barrio y que tiene que ver con una actuación administrativa impasible.

Por último, con la intención de dar paso a la discusión y las propuestas que-remos dejar claro que para los investigadores, la cuestión esencial del conflicto abierto es que este se decide desde el ámbito de lo político y no desde el ámbito de lo social. La consecuencia a día de hoy es que la situación está enquistada y sin visos de resolución³⁴.

No obstante el proyecto presentado pretende ser una descripción de la realidad social de un barrio histórico de València que tiene en 'juego' su división física por su sumisión a un proyecto urbanístico.

Así, y aunque la cuestión de fondo sea política, CSU requiere el estudio del barrio para conocer la realidad del menor en su entorno y poder mejorar las intervenciones futuras en el Cabanyal. Tienen contacto con niños y niñas que están en una situación clara de marginación y exclusión social.

"Las asociaciones debemos jugar un rol muy importante, ya que a menudo conocemos la realidad de primera mano, desde un contacto más humano y con una profundidad mayor que la de las administraciones. Podemos imaginar que la sensibilización proveniente de la administración va a estar sesgada, ya que se ensalzarán los logros y se silenciarán las críticas, siempre pensando en los votos y la imagen pública. Por eso es importante tratar de aportar una visión independiente desde las asociaciones, que dé voz a los invisibilizados. En este sentido, es también importante que sean los propios habitantes de los barrios los que denuncien las situaciones injustas en las que viven y el papel de las organizaciones debe ser de apoyo en vez de pretender ser portavoces" (Entrevista CSU)³⁵.

Están con ellos en la calle, jugando aprendiendo y haciendo del juego un ocio educativo y sano. La intención de esta asociación es ampliar su campo de actuación a otros colegios del barrio intentando de este modo ampliar sus actividades en el barrio. No obstante es difícil escapar de la realidad que rodea el Cabanyal, una situación 'enquistada' desde hace unos cuantos años, situación difícil de solucionar desde la intervención social puesto que la solución está en manos de los agentes políticos. Por todo ello ahora mismo el barrio está sumergido en una situación de degradación, si se nos permite la expresión, 'total', enfrentándose a

34 A fecha de hoy el Tribunal Supremo ha dictado sentencia dando la razón a la plataforma 'Salvem el Cabanyal' y debe ser el ministerio de Cultura quien se pronuncie sobre si la demolición del barrio supone 'expolio cultural'. Para más información: <http://www.cabanyal.com/>

35 Para más información www.consumer.es/web/es/solidaridad

un Plan de Reordenación Urbana con toda la fuerza de sus vecinos y vecinas que insisten en denunciar la amenaza continua de los derribos y excavadoras.

La investigación social ayuda a generar un mapa de necesidades y problemáticas que desenmascaren la situación ayudando de este modo a denunciar una situación que afecta a la población más débil e inocente, los menores de este barrio.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, L. (1998), *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid. Editores Fundamentos colección ciencia.
- BENLLOCH, LL. (2009), *La regeneración de la fachada marítima de Valencia*. Valencia. Sin publicar.
- BURGESS, E. (1916), *The Function of Socialization in Social Evolution*. University of Chicago Press.
- CASTEL, R. (1995), "De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso" en *Archipelago nº 21*. Barcelona. Editores Archipelago/Barcener.
- CASTELLÁ, R; MARTÍNEZ, J.R. (2004), *El impacto de las actuaciones inmobiliarias sobre el espacio urbano en la ciudad de Valencia*. En Arxius, Nº10.
- CUCÓ, J. (2007), "Urbanización y revuelta. Aproximación al caso de la ciudad de Valencia". En prensa.
- GAJA, F. (2006), "El boom de València o la ciutat com a espectacle" en VV.AA.,: *Del Territori Valencià*. Valencia. Escola Valenciana. Federació d'Associacions per la Llengua.
- GARCÍA, LORENTE, TORRES Y VILLAR. (2003), *Mapa de necesidades y problemáticas sociales. Área mesa de solidaridad Malvarrosa*. València. Universitat de València.
- LAPARRA, M. y otros. (2007), "Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas" en *Revista Española del Tercer Sector*. Madrid. Fundación Luis Vives.
- PICÓ, J. (1990), *Modernidad y posmodernidad*. Madrid. Alianza editorial.
- SANCHIS PALLARES, A. (1997), *Historia del Cabanyal, Poble Nou de la Mar (1238-1897)*. València. Editores Boronat.
- SANTAMARINA, B. (2007), *Hijos del mar, hijos de la tierra. Historias de vida del Cabanyal-Canyameral*. València. Reproexpress.

- SOLAZ ALBERT, R. (2006), *El Marítim. Un paseo costumbrista a través de antiguas tarjetas postales*. Ajuntament de Valencia. Delegación de Cultura. Servicio de publicaciones.
- MURILLO, S. y MENA, L. (2006), *Detectives y camaleones : el grupo de discusión : una propuesta para la investigación cualitativa*. Madrid. Editores Talasa.
- SORRIBES MONRABAL, J. (2003), "La construcció de la ciutat, Diagnòstic i perspectives" en *L'Avenç, revista de història i cultura*. Barcelona. L'Avenç.
- SOUSA SANTOS, B. (2003), *La caída del Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- SUBIRATS, J. (2004), *Pobreza y exclusión social: un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona. La Caixa. Colección de Estudios Sociales vol.16.

Documentos electrónicos y bases de datos consultadas:

- <http://www.ankulegi.org/kongresoa2008/agenda/dokumentuak/dok11.pdf>
- <http://www.upv.es/csu/>
- <http://www.ive.es/>
- <http://www.ine.es/>
- <http://www.valencia.es/estadistica>
- <http://www.cabanyal.com/>
- <http://www.cabanyal.net/>
- http://www.consumer.es/web/es/solidaridad/proyectos_y_campañas/2009/06/27/186028.php

